

Alexander Betancourt Mendieta

ALAIDE MORÁN AGUILAR

Cuando estudiaba la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Caldas, Colombia, el doctor Alexander Betancourt Mendieta y sus compañeros se preguntaban cuáles eran las posibilidades de hacer filosofía en español, ya que todos los referentes eran alemanes, ingleses y franceses. De ahí surgió su tema de tesis, en el que exploró las tradiciones latinoamericanas y dio con el filósofo mexicano Leopoldo Zea; gracias a ello, decidió mudarse a México para realizar su maestría y doctorado en Estudios Latinoamericanos con enfoque en Historia que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

¿Por qué historia? Era una de las materias que más le gustaba en la preparatoria; sin embargo, se decidió por esa área en la licenciatura, cuando se dio cuenta de la importancia del conocimiento histórico para estudiar cualquier materia.

“No podía sentarme a leer Zarasustra de Nietzsche sin saber en qué año y condiciones lo escribió, pues cuando uno entiende esos aspectos sabe por qué lo redactó así. Las dimensiones humanas cambian; la escritura, la lectura y el impacto de ese texto cambian, tiene otra perspectiva”, menciona. Por ello estudió la Licenciatura en Historia a la par que Filosofía y Letras.

Actualmente se dedica a las actividades de investigación y docencia en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades (FCSyH) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), así como a la continuación de su libro *América Latina: Cultura letrada y escritura de la historia*, cuyo primer tomo se publicó en 2018. Este segundo, titulado *De la cultura letrada a la profesionalización de los saberes*, aborda el desarrollo de la institucionalización y la profesionalización de las ciencias sociales y humanidades, es decir, de la apertura de espacios y la creación de carreras específicas para la enseñanza de estas materias.

“Hasta la década de 1930, en América Latina no había una diferenciación de los saberes, entonces la historia la escribían escritores en términos generales, pues se dedicaban a escribir otros géneros literarios. Eso pasaba porque, aunque había universidades, no eran lo que son en el sentido moderno; eso se refleja en las publicaciones, principalmente revistas o magazines que trabajan muchos temas: políticos, sociales, históricos y de la moda. Así se publicaron nuestras historias nacionales; lo que estoy estudiando es ese paso de las revistas a la aparición de las carreras en historia, que conllevó a la creación de revistas especializadas hechas por historiadores”, explica.

Añade que, específicamente, la apertura de una carrera como historia en una facultad corresponde al cambio en la interpretación del ser humano, en el tiempo en que está dándose. Es decir, “el impacto que trae la revolución científica del siglo XVII y la Ilustración tienen como consecuencia que el ser humano se dé cuenta de que es un ser histórico e histórico, ese paso es de orden mental, pues antes las explicaciones sobre cualquier suceso eran meramente de corte religioso”. Así, los procesos históricos comienzan a verse como producto de las decisiones humanas.

En cuanto al Premio Universitario a la Investigación Socio-Humanística, Científica y Tecnológica 2019 de la UASLP, que ganó en la categoría Investigador Consolidado modalidad Socio-Humanística, comentó que recibió la noticia cuando se encontraba en Colombia, impartiendo un curso en la Universidad Industrial de Santander. “Fue muy grato, sorprendente y emocionante porque el día que yo terminaba el curso tenía que estar en la premiación, prácticamente llegué del aeropuerto a la ceremonia. También es emocionante porque es un momento de realidad en el que uno cae en cuenta de que, detrás de ese reconocimiento, hubo un montón de personas y espacios que le ayudaron, además, el rol que juega la familia también es muy importante”, dijo.

Al preguntarle por el panorama actual de los historiadores, comenta que la demanda de alumnos que quieren ingresar ha aumentado, además, ya se han formado los primeros doctores en Estudios Latinoamericanos en la FCSyH, lo que representa el grado de máximo de especialidad académica. “Es un futuro promisorio; una alumna de tercer semestre me comentó que entró a la carrera por el profesor que había tenido en la preparatoria, y él es egresado de aquí. Ése es el futuro y el presente, tanto en la docencia como en la investigación. Yo soy muy optimista con lo que está haciéndose”. **UP**

APUNTES



■ Su pasatiempo favorito es caminar por las tardes.



■ Colecciona los prólogos que hizo Jorge Luis Borges con la editorial Orbis, que se conforma por 68 libros.

■ Su serie predilecta es *Game of Thrones*.

